



DIFICULTADES EN LA EDUCACIÓN



A veces, Ideas equivocadas y una mala comprensión del desarrollo de los niños, u otros factores nos dificultan o incluso nos paralizan a la hora de ejercer como padres

DIFICULTADES... EN LOS NIÑOS



Es cierto que en los propios niños hay características, o se van produciendo cambios, que pueden hacer más difícil la relación con ellos...

POR EJEMPLO:

Los Factores o características personales del niño:

El **Carácter innato** del niño (si es inquieto, o irritable)

Un niño con enfermedad, o con discapacidad,

hacen más difícil la crianza, pues esto nos somete a mayor estrés...

La etapa evolutiva en la que están, o las características de

Algunas etapa:

La etapa de la negación, y de las rabietas (a los 2-3 años), la adolescencia (con su cambios y la rebelión que supone), etc...

Los niños también tienen “días malos”



**Pero hay otras dificultades que son
propias de los padres, de los
adultos**

**DIFICULTADES EN LOS
PADRES**



Podemos enumerar algunas:

- **Falta de tiempo o dedicación**
- **Falta de constancia**
- **Falta de claridad o Incoherencia**
- **Estado emocional, sentimientos de estrés**
- **Falta de paciencia/Autocontrol/Carácter personal**
- **Miedo al conflictos, u otros miedos**
- **Falta de confianza en las capacidades del niño**
- **Otros problemas personales...**

1. Falta de tiempo



Hoy en día se debate mucho el tema de si es importante pasar mucho o poco tiempo con los hijos en el hogar: hay quienes afirman que basta solo con calidad de tiempo, pero en cambio hay otros que debaten sobre la cantidad.

¿Es suficiente dedicarles poco tiempo siempre y cuando este sea de muy buena calidad? Ya no parece ser tan segura dicha teoría, pues la mayoría de los chicos que han experimentado y vivido la ausencia de sus padres presentan un balance que no es satisfactorio en relación con su felicidad y su desarrollo.

A veces, la falta de tiempo suele ser nuestra excusa para no dedicar más tiempo a nuestros hijos. Sin embargo, como hemos querido ilustrar con esta viñeta, el **que no tengamos tiempo para los hijos puede ser relativo.**

Quitando el tiempo del trabajo, durante el que difícilmente podremos estar junto a los hijos, al día le quedan muchas horas. Dadas nuestras malas condiciones de conciliación, las madres y padres trabajadores se tienen que organizar para "poder" con todo, trabajo, hijos, casa...



FALTA DE TIEMPO



Aunque siempre hay **ALGUNOS TRUQUILLOS** para que las madres trabajadoras no desfallezcan en el intento. Pero no es fácil, y a ello en muchas ocasiones se suma la culpabilidad de no estar con los hijos.

Y, volviendo a esas horas en las que no estamos en nuestro trabajo, claro está que los adultos tenemos cosas que hacer, pero... ¿por qué no hacerlas junto a nuestros hijo?...ir a la peluquería, hacer la compra, recoger la ropa... es una manera más de pasar tiempo de calidad con ellos, permitiendo que participen con nosotros

Y luego está la cuestión de **Las prioridades...**

Porque a veces sí tenemos tiempo para cosas que nos interesan, ya sea ir al gimnasio, acudir a un cursillo o ir a tomar un café con los amigos...Y no es que esto sea malo...pero hay que tratar de dedicar tiempo y atención si queremos educar con calidad (O los niños pueden demandarla de otra manera)



FALTA DE TIEMPO

A veces Compensamos la falta de tiempo y dedicación con una actitud indulgente, permisiva (por sentimientos de culpa)

En los padres separados o que están mucho fuera de casa ocurre a menudo: es habitual oír al padre decir: *“para un rato que le veo no le voy a regañar”*

2. FALTA DE CONSTANCIA



Cuando pretendemos que el niño aprenda algo nuevo, que adquiera un hábito, o cuando empezamos a aplicar una técnica, hay que persistir, ser constantes hasta que empiezan a producirse los cambios esperados... (Por ejemplo: Aplicando siempre el mismo tipo de consecuencia ante la conducta)

A menudo los padres cuando quieren cambiar una costumbre o conducta en el niño son los primeros que abandonan el intento, bien porque no obtienen cambios rápidos, bien porque no quieren cambiar sus formas... Entonces ¿qué estamos enseñando a los hijos?

NO DEBEMOS DESESPERAR, “EL QUE LA SIGUE LA CONSIGUE”

3. Falta de claridad o Incoherencia...



Las incoherencias se dan por varias razones:

- 1. Cuando nos contradecemos o cambiamos mucho de opinión, frente a los hijos***
- 2. Cuando decimos una cosa y hacemos otra***
- 3. Cuando hay estilos muy diferentes en los padres, o se contradicen***

**La falta de Coherencia afecta al Respeto y a la Obediencia,
en negativo**



Lo adecuado es:

Ser coherente conmigo mismo, en mis actuaciones

(pensar lo que digo, y si voy a ser capaz. El respeto de mis hijos depende mucho de ello)

Ante los estilos distintos entre padre-madre:

Comunicarnos mucho con la pareja y llegar a acuerdos respecto al hijo y a cómo actuar en las dificultades

Si no es posible la similitud, y creemos que la otra parte ha sido injusta, dura o inadecuada, se lo diremos, pero no delante del hijo.

No debemos tratar de compensar al hijo nosotros siendo entonces permisivo o sobreprotector, en todo caso podemos hablar con nuestro hijo intentando ayudar a reinterpretar al hijo lo que la otra parte les ha dicho o a hecho (*“reacciona a sí porque le preocupa, por que no quiere esto para ti, porque espera otra cosa, por que tiene miedo...etc*)

4. ESTADO EMOCIONAL Y AUTOCONTROL

Hay **actitudes de los niños** que suelen generar una respuesta emocional en los padres, de ansiedad, de estrés, de enfado, etc...y que llegan a producir la pérdida de los nervios, ira o desesperación en muchos momentos:

- **Llanto**
- **Que nos desafíe, o nos provoque**
- **Que nos digan que no**

Debemos entender que: Estas conductas en los niños son perfectamente normales durante su desarrollo, incluso en algunas etapas se dan con más frecuencia:

Por ejemplo es normal que un bebé, o niño que no habla llore para expresar distintos estados (hambre, sueño, malestar, tensión, rabia, abandono, etc)

Es normal que los niños, de 3-4-5 años se opongan o nos desafíen antes de hacer algo, o quieran llevar a cabo sus deseos

O más adelante los adolescentes, vuelven a pasar una fase de desafío a la autoridad, de tratar de imponer sus deseos...es parte normal del desarrollo de su personalidad



Por ello, **es necesario**, para no perder el control, pasarlo mal, o entrar en conflicto constante con el hijo, **esperar que ciertas conductas se den en los niños;**

Hay que estar preparados para ellas, no perder la calma, dejar que pasen, no reforzarlas, y mantenerse firme pero tranquilos en ciertos momentos, y podemos **Aplicar técnicas que ya conocemos:**

- **Ignoro** las protestas, rabietas, los chantajes...
- Le pido repetidamente que se tranquilice. Y es-pe-ro hasta que surta efecto.
- **Advierto de la consecuencia** que tendrá seguir con su actitud, y la **cumplo**
- O **Negocio con el niño**, para llegar a un entendimiento, y a hacerlo razonar

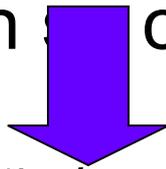


No debemos pensar que es algo personal que hacen para fastidiarnos!, aunque sí quizá para probarnos, para probarse

En último lugar,

En cuestión de sentimientos,

No hay nada más doloroso para un niño/a o un adolescente que sus padres no solamente es que no le entiendan, sino que se sientan decepcionados con su conducta o actitud...



Poder reconocerle al niño/a o al adolescente que tanto sus sentimientos como sus quejas pueden ser entendidas (aunque no siempre compartidas), redundará en un mejor entendimiento con los hijos.

5. Miedo al conflicto u Otros Miedos

A veces Nos asusta defraudarlos

No sabemos o no queremos decir "no"

No queremos frustrarlos,... "ya sufrirán cuando sean mayores"

No queremos que sufran lo que nosotros sufrimos

Nos preocupa que nos consideren muy autoritarios

Tenemos miedo al conflicto, a sus malas caras, a sus reacciones

O Nos parece que actuamos con egoísmo si les imponemos normas que nos faciliten la vida...

El miedo al conflicto y a dejar recuerdos indeseables en los hijos, es un sentimiento tan poderoso que nos motiva a decir que sí, cuando debemos decir no. Pero puede ser tenebroso, para un hijo, tener unos padres débiles y amedrentados que rueguen para no ordenar, cedan para no disgustar y callen para no molestar. Es un peso para su desarrollo que temamos tanto a perder su aprobación, no ser amados por ellos.

Solo en la medida que nos dejamos guiar, no por nuestros temores sino por un verdadero amor por los hijos que se traduzca en hacer lo que mas les convenga a ellos, por difícil o doloroso que sea para nosotros, crecerá nuestro auto respeto y así mismo la solidez y la certeza con que manejemos las etapas formativas de su vida.

Y en esa misma medida crecerán las posibilidades de que ellos tengan ,las cualidades y atributos que precisan para crecer sanos en un mundo difícil y tener un papel protagónico en su destino.

El miedo al conflicto es mal guia

Miedo al conflicto



Si tenemos miedo a los hijos, a las huellas que un NO podría dejarles; Si sentimos temor de equivocarnos, de marcarlos, corremos el riesgo de “marcarlos” pero de otra manera:

...Marcarlos con el vacío y con la ausencia, si les privamos de los límites, tradiciones, costumbres, maneras, y modos.

“Que cada uno haga lo que le parezca, la libertad sin límites, hijo mío, no es libertad; es capricho, neurosis y caos. Su producto no es la felicidad; es la incomunicación y la angustia”

**El miedo paraliza. Y no le hace bien a nadie.
Tampoco a los hijos.**

Por miedo, no por bondad, surgieron los padres permisivos, afirmo el filósofo JAIME BARYLKO. En efecto, es el **miedo a que los hijos no nos quieran** por lo poco que nos ven el que nos anima a ponerles pocos límites y a darles gusto. Es el **miedo a que no nos cuenten sus cosas** el que nos hace igualarnos con ellos y dejar de ser padres para convertirnos en compinches. Es el **miedo a disgustarlos** el que nos hace permitir que vayan a fiestas, lugares y paseos que no deben y con quien no deben; es el **miedo a que fallen o sufran**, el que nos empuja a ayudarles mas de lo debido y a sumir su problemas como propios.



Nuestra vida es un ejercicio constante de decisiones. Si lo pensamos bien tomamos una gran cantidad de decisiones al día...Y las decisiones que tomamos afectan a otros, por eso es inevitable que surjan los conflictos con frecuencia.

El conflicto es un aspecto que ocupa un considerable lugar en la vida: pensar que se puede pasar sin ello es utópico. Pero lo que sí podemos hacer es aprender a solucionarlo de forma creativa.





CONSEJOS PARA RESOLVER PEQUEÑOS CONFLICTOS

Es importante diferenciar conflictos mayores de conflictos menores. Con **niños más pequeños** existen posibilidades de resolución sencillas de utilizar:

1. **Cara/cruz:** si un hijo quiere ver un programa de televisión y otro quiere ver otro, a la misma hora, se podrá tirar a suerte.
2. **Olvidar:** cuando el tema no merece la pena, evitar rizar el rizo y hacer de cualquier situación un motivo de confrontación.
3. **Marcharse:** tomar tiempo y resolver el problema en otro momento más oportuno.
4. **Dar la razón:** saber reconocer la propia equivocación y ser capaces de dar la razón al otro.
5. **Pedir perdón:** enseñar a los niños a pedir perdón cuando se dan cuenta de que lo han hecho mal. Se enseña dando ejemplo.
6. **Reírse:** a veces reírse soluciona cosas de forma sorprendente y relaja mucho tensiones y ambiente. No olvidar el sentido del humor al educar.

Conflictos con hijos adolescentes (I)



Cinco pasos para evitar las peleas con los hijos adolescentes

No te alteres y nunca grites. Si eres padre o madre de una adolescente imponte como regla no gritarle jamás. Es un hecho que cuando comenzamos a gritar es mucho más difícil controlarnos y el descontrol es justo lo contrario de lo que necesitas con tu hijo adolescente. Así que la primera recomendación es que siempre, incluso en los momentos más difíciles, **MANTENGAS LA CALMA**. Además piensa en qué es lo que quieres que aprenda tu hijo, seguro que pretendes que se convierta en un adulto respetuoso. Para conseguirlo debes comenzar por mostrarle respeto tú a él. Así que lo más importante es que toda vuestra relación esté cimentada sobre el diálogo. Pero, no te confundas, eso no quiere decir que no debas **MANTENERTE FIRME**. La firmeza no se demuestra con gritos sino con acciones. Y tu hijo adolescente necesita tu firmeza como referencia para su crecimiento.

Ten paciencia. Las cosas con un adolescente, tal y como ocurría con los niños, no se consiguen en un momento. Hace falta mucha dedicación y mucha paciencia para obtener resultados. No lo olvides porque olvidarlo puede llevarte a abandonar la estrategia y perder los avances conseguidos. Y debes ser consciente que si te relajas en tus intentos de mantener una **BUENA RELACIÓN** con tu hijo o hija adolescente, él o ella se sentirán abandonados o perdidos.



Conflictos con hijos adolescentes (II)

No le hagas pagar a tu hijo tu frustración. Ese es uno de los logros más difíciles para los padres, sobre todo los de los adolescentes que están sometidos a una mayor presión. Pero si analizas tu comportamiento es posible que descubras que muchas peleas que tienes con tu hijo adolescente y de las que le has culpado a él coinciden con momentos en los que tú tenías problemas: en el trabajo, con tu pareja... Ser conscientes de que con bastante frecuencia volcamos en los hijos nuestra propia frustración es el primer paso para empezar a evitarlo.

Recuerda que le quieres. No olvides nunca que es tu hijo, el mismo que hace pocos años o, incluso pocos meses, acudía a ti en busca de protección y amor. Muchos padres aseguran que hay veces que les cuesta reconocer a sus hijos en esos adolescentes malhumorados y rabiosos. Piensa que en ellos aún están aquellos niños y también los jóvenes mucho más tranquilos que serán al cabo de poco tiempo.



Conflictos con hijos adolescentes (III)

Manten una buena comunicación permanente. Es fundamental para los dos que te esfuerces por mantener con tu hijo o hija una BUENA COMUNICACIÓN. Busca los momentos adecuados y dedícale tiempo. Verás como consigues resultados.

Recuerda el adolescente que fuiste tú. No olvidar que nosotros también pasamos por esa etapa nos ayuda a mantener la distancia con lo que ocurre. Nos sirve para poner las acciones de nuestros propios hijos adolescentes en perspectiva y darles la importancia que realmente tienen que, en muchos casos, es mucho más pequeña que la que en principio puede parecernos. Y además esos recuerdos pueden conseguir introducir humor en la relación, algo que siempre es beneficioso.

6. Falta de confianza en las capacidades del niño

Otro error en el que caen algunos padres es en el de creer siempre que el niño “es demasiado pequeño”, “cómo va a ser capaz”, “yo no lo veo” y por tanto no fomentan capacidades que empiezan a asomar, autonomía, etc...**VAMOS QUE NO CREEN EN ÉL**, y así lo transmiten a los hijos

...Incluso cuando es el propio niño el que pide hacerlo solo, tiene curiosidad o toma la iniciativa en intentar algo...**Son los padres** los que a veces coartan o limitan el propio desarrollo de capacidades en el niño.

***UNOS NIÑOS SE CONFORMAN Y OTROS SE REVELAN,
DEPENDE DEL CARÁCTER...***



A veces los padres asumen una actitud controladora, retrasando la independencia del niño.

O por el contrario, asumen una actitud demasiado Protectora que tiene consecuencias negativas para el desarrollo de la personalidad.

¿Qué hacer?

Cuando, en el niño o adolescente aparece el deseo o la necesidad de hacer algo, para lo que se cree capaz, es posible que a los padres les genere dudas, miedo, o desconfianza...

LO MEJOR ES que no digamos “no” por sistema...Lo más sano es que, según de qué se trate, le dejemos hacerlo gradualmente, o con nuestra ayuda, acompañamiento, o con supervisión...es Decir, encontrar el modo de favorecer el desarrollo, y reducir nuestro miedo



OTRAS DIFICULTADES IMPORTANTES

“Venimos de una generación autoritaria, los tiempos han cambiado y no tenemos herramientas. Los recursos se nos agotan, y no estamos preparados para afrontar la educación con seguridad”

“Ser padres siempre ha sido difícil, pero más en la actualidad, porque la familia afronta cambios en los modelos de autoridad, y los padres a veces no saben dónde situarse”.

Los principales problemas a los que se enfrentan muchos de **Los padres de hoy en día son: Que tratan de huir del Modelo autoritario. Pero que no saben poner límites. “El éxito está, según la mayoría de profesionales, que además también somos padres, en un modelo de “autoridad amorosa”.**



Además, tenemos un modelo consumista, estresante, donde los niños están programados con mil actividades". "Se les da de más, cuando lo que necesitan es el amor, y tiempo de vida familiar, de relación positiva con sus padres "

" El modelo deseable es el del padre democrático, que comprende a los hijos, pero que sabe dar amor y a la vez poner límites".

“Los niños difíciles lo son porque a los padres no se les ha ayudado, ya que todos tienen un problema con la autoridad, la comunicación y el entendimiento del comportamiento de los hijos".

Para más información, ver tema ***“El Lugar de la Familia en la Sociedad actual”***